



MECALUX
LIDER EN SISTEMAS DE ALMACENAMIENTO

Administración y Ventas: Boulogne Sur Mer 2530
Fabrica: Av. De los Constituyentes 2540
Tel.: (011) 4006-4444 Tel.: (011) 4713-4400 Fax: (011) 4006-4400
E-mail: mecalux@mecalux.com.ar

V. Maipu - (011) 5180P (San Martín)
V. Maipu - (011) 5180U (San Martín)
Internet: <http://www.mecalux.com>



Osvaldo Ferrero, de la Cruz Roja Argentina

Respighi instó a “cambiar la concepción del desastre con un nuevo paradigma que reemplace al antiguo que era más pasivo. El nuevo paradigma que se está debatiendo es pasar de la protección civil a la gestión integral del riesgo”, y dijo que se hacía necesaria “una nueva dinámica que, más que responder, nos lleve a prevenir”.

Según el funcionario, “el Estado debe intervenir” y al respecto se aclaró que ante un desastre la responsabilidad será del municipio; si fuera excedido, intervendrá la provincia y luego la Nación; pero el 80% de los 2089 municipios del país carecen de Defensa Civil, por lo cual en diciembre se pondrá en marcha el Consejo Federal de Protección Civil y Reducción de Riesgos, encargado de coordinar organismos estatales, ONG, sector privado.

Respecto de la coordinación y la asignación de los recursos, Respighi recordó que tras el alud de febrero de 2009, “a Tartagal se mandó leche en polvo, pero no había agua”.

Celis, por su parte, aseguró que “el cambio climático ya no es una hipótesis y hay una relación entre eso y el riesgo de desastres. Respecto de 1975, en 2009 se incrementó 13% la mortalidad por desastres. Además, 66% de las muertes se produjeron en desastres asociados con el clima y 84,9% fueron en desastres hidrometeorológicos” y agregó que hay procesos que incrementan la vulnerabilidad junto con el cambio climático, y mencionó: “La pobreza y la desigualdad (los desastres perturban a los sectores menos favorecidos); el crecimiento urbano no

planificado (en la región, cada año se asientan 25 millones de personas en zonas urbanas marginalizadas); la migración hacia zonas urbanas (en la Argentina, el 91% de la población es urbana), y la degradación ambiental (en Santiago del Estero la deforestación entre 2002 y 2006 fue de 515.228 hectáreas, junto a cambios en el uso del suelo en la pampa húmeda)”.

“Nadie estaba preparado”

Sánchez Zinny relató que “cuando en el último día de abril de 2003, el Río Salado avanzó sobre el casco urbano de la ciudad de Santa Fe, a una velocidad de crecimiento de 2,5 centímetros por hora, el saldo de 200.000 evacuados desnudó una realidad local carente de capacidad de respuesta ante tanto desastre causado por la naturaleza y profundizado por la falta de previsión del ser humano”.

“Hasta ahí pensamos que se trataba de la precariedad de sociedades como la nuestra y sus endeble economías emergentes. Pero pocos meses después, el tsunami en el Pacífico Sur y el Índico, como los devastadores efectos del Katrina en Nueva Orleans, mostraron al mundo que nadie está preparado logísticamente para dar respuesta a una catástrofe de tamaño envergadura”, agregó.

Comentó que las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud y las principales potencias confesaron su “incapacidad” para mover en tiempo y forma el amplio volumen de ayuda que se recibía. “Existían medicamentos, ropa y alimentos para las víctimas, pero no había cómo hacer-

los llegar. A los voluntarios hay que conducirlos”, agregó.

El titular de la FPT, concluyó: “Desde el otoño de 2003 hasta hoy, nadie se preguntó cómo se transportaron las más de 3000 toneladas de ayuda que recibieron los damnificados por la inundación. Se tomaron su tiempo. Menos mal que el Río Salado dejó de crecer a 2,5 centímetros por hora”.

Torres relató por su parte, el “Operativo Argentina junto a Haití” de Cascos Blancos luego del terremoto del 12 de enero último. El funcionario hizo hincapié en que “la logística implica el despliegue, la movilización de los suministros, el transporte. Es sumamente importante la comunicación y difusión de las necesidades, saber dónde y qué donar”.

La articulación y coordinación es lo más necesario durante una emergencia, señaló y contó: “He visto en Haití quemar comida y enterrar medicamentos, en su mayoría porque tenían los prospectos en castellano. Eso de «todo es bienvenido» no sirve para estos casos. Hay que hacer una logística de la distribución, porque es muy distinto lo que se envía en cabotaje que lo que sale de exportación”, sentenció.

D'Ambra, quien también se refirió a la logística tras el terremoto de Haití, recordó que “murieron 240.000 personas y todo el staff de las Naciones Unidas falleció en el terremoto. Colapsó el sistema de las Naciones Unidas”, destacó.

Redacción Expotrade



Fadecac fue la sede del seminario internacional

